
La política de México hacia Europa: 1989-1994

*Gabriel Rosenzweig**

Al igual que desde hace poco más de tres décadas cuando fue presidente Adolfo López Mateos, en el periodo 1989-1994 Europa siguió siendo una de las regiones prioritarias para la política exterior de México. Su gran participación en el comercio mundial, su alto grado de industrialización y su notable peso específico y estratégico le han asegurado un lugar de primerísima importancia en los esfuerzos de México para allegarse recursos financieros y tecnológicos en apoyo de su proceso de desarrollo, así como para diversificar sus relaciones internacionales.

Ahora bien, a diferencia de lo sucedido en el pasado, las iniciativas que se desplegaron entre 1989 y 1994 se tradujeron en avances significativos en el fortalecimiento de los vínculos de México con Europa. Ello obedeció, primordialmente, a que coincidieron con el interés europeo de aprovechar las oportunidades de expansión que surgieron a raíz de la modernización de la economía mexicana y la negociación del Tratado de Libre Comercio en América del Norte. La importancia del cambio de actitud de los europeos debe contemplarse a la luz de su fascinación con las transformaciones en los países que integraron el Pacto de Varsovia y las posibilidades de comercio e inversión que parecieron abrirse en Europa Central y Oriental.

En las páginas que siguen se presentan, en primera instancia, los resultados más significativos de las relaciones de México con Europa a partir de 1989. En segundo lugar, teniendo en cuenta que Europa no constituye un todo homogéneo, se detallan los principales esfuerzos que desplegó México frente a los países más industrializados, frente a la Unión Europea y frente a los antiguos países socialistas.

* Primer Secretario. Director general para Europa. SRE.

Algunos resultados de la nueva relación

Estados Unidos sigue siendo con mucho el principal socio económico de México. Con ese país se realiza más de 75% del comercio exterior y de ahí proviene el grueso de la inversión extranjera directa. No obstante, el reciente interés de Europa se tradujo en un incremento significativo de los flujos financieros y los intercambios.

Destacan por su importancia las inversiones directas. En el periodo 1989-1993, las inversiones europeas en México alcanzaron un promedio anual de 855.6 millones de dólares, mientras que en 1985 sumaban apenas 138.1 millones. Este incremento también fue significativo en términos relativos ya que las inversiones europeas pasaron de 7.9 % del total en 1985 a 19.5% en promedio en los años antes mencionados. La participación de las norteamericanas y japonesas, por su parte, disminuyó de 78.8 % y 4.6% en 1985, a 63.4% y 2.3%, en promedio, respectivamente, en los años 1990-1993. En los cinco primeros meses de 1994 las inversiones europeas sumaron 895.6 millones de dólares. (Véase el Cuadro 1)

El principal inversionista fue el Reino Unido con 26.6 % del total. Lo siguieron Francia con el 16.4%, Suiza con 16.3%, Países Bajos con 13.6% y Alemania con 13.3%.

Menos favorable fue la evolución del intercambio comercial. No obstante su incremento en términos absolutos, Europa perdió peso relativo como socio comercial de México. De acuerdo con cifras de la OCDE, de 1986 a 1992 el comercio de México con los países de la Unión Europea representó 13.3% anual promedio del total mexicano. En 1993 dicha cifra se redujo a 8.4%. La tasa de crecimiento, por su parte, disminuyó de 37% entre 1989 y 1990 a -4.0% entre 1992 y 1993.

Además, mientras que las exportaciones mexicanas crecieron 32% entre 1989 y 1990, permanecieron casi estancadas en 1991 y 1992 y cayeron 17.3% en 1993, las importaciones experimentaron un crecimiento sostenido. En 1993 alcanzaron la cantidad de 7290.4 millones de dólares, superior en 214.8% a la de 1989. De esta forma el déficit de la balanza comercial se acentuó de manera considerable. (Véase el Cuadro 2)

Por otra parte, la composición de las exportaciones de México a la Unión Europea no registró cambios significativos. En la mayoría de los casos México siguió siendo un país exportador de materias primas y productos semielaborados e importador de bienes intermedios y de capital. El petróleo siguió siendo el principal producto de exportación -47.4% del total en 1992-, aunque su importancia disminuyó en términos relativos. Ello fue consecuencia del

CUADRO 1							
México-Unión Europea							
inversión extranjera directa							
1989-1994*							
(millones de dólares)							
Pais	1989	1990	1991	1992	1993	1994*	1989-1994*
Reino Unido	44.7	114.4	74.2	426.8	189.2	525.9	1,375.2
Francia	16.5	181.0	500.5	69.0	76.9	5.0	848.9
Países bajos	47.8	126.1	119.5	83.1	88.3	240.3	705.1
Alemania	84.7	288.2	84.7	85.0	111.4	34.9	688.9
España	44.0	10.9	43.8	37.2	63.5	59.6	259.0
Bélgica	0.5	167.2	2.1	17.1	7.2	0	194.1
Luxemburgo	5.4	9.1	19.3	17.4	14.6	0.3	66.1
Dinamarca	12.7	26.1	3.4	0.2	11.4	0.1	53.9
Irlanda	0	5.0	4.7	1.9	35.2	0	46.8
Italia	6.6	4.6	2.0	7.5	4.6	3.7	29.0
Portugal	0	0	0	1.1	0	0	1.1
Grecia	0	0	0	0	0	0	0
Total	262.9	932.6	854.2	746.3	602.3	869.8	4,268.1
México-AELC							
inversión extranjera directa							
1989-1994*							
(millones de dólares)							
Pais	1989	1990	1991	1992	1993	1994*	1989-1994*
Suecia	6.9	13.3	13.9	2.0	2.4	9.7	48.2
Suiza	194.4	148.0	67.5	315.3	101.6	16.1	842.9
Otros	0.2	0.2	2.7	0.2	3.4	0	6.7
Total	201.5	161.5	84.1	317.5	107.4	25.8	897.8

Fuente: SECOFI. Dirección General de Inversión Extranjera. * Enero-mayo.

incremento de la participación de otros productos, pero también de una contracción de la demanda de petróleo.

En el periodo 1989-1993 España fue el país de la Unión Europea que absorbió el mayor porcentaje de las exportaciones mexicanas, 38.8% en promedio. Lo siguieron Francia con 17% y Alemania con 14.7%. En lo que respecta a las importaciones mexicanas de la Unión Europea, 38.6% en promedio se originó en Alemania, 16.3% provino de Francia y 11.8% de España.

El intercambio comercial con los países de la Asociación Europea de Libre Comercio y de Europa Oriental tuvo un comportamiento similar al que registró

CUADRO 2**Relaciones comerciales México-Unión Europea
1989-1994*
(millones de dólares)**

EXPORTACIONES						
País	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
Alemania	361.4	452.5	529.3	489.0	427.4	210.0
Benelux	137.1	219.5	321.5	282.4	223.1	114.0
Dinamarca	7.4	13.0	17.2	23.0	18.0	6.0
España	981.0	1,134.1	1,457.0	1,149.0	1,217.0	311.2
Francia	481.3	551.5	600.0	549.5	439.0	163.0
Grecia	7.0	11.0	4.7	10.0	6.0	0.6
Irlanda	2.0	5.5	8.0	15.0	120.4	55.0
Italia	138.0	211.2	172.3	146.0	83.0	41.0
Países Bajos	102.5	152.0	183.1	148.4	191.4	70.0
Portugal	57.0	76.0	88.2	132.0	72.2	25.0
Reino Unido	194.5	187.0	219.1	240.2	196.3	93.0
Total	2,469.2	3,013.3	3,600.4	3,184.5	2,993.8	1,088.8
IMPORTACIONES						
País	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
Alemania	1,368.3	1,840.1	2,328.1	2,464.0	2,834.2	1,397.0
Benelux	157.2	249.0	328.0	305.0	269.1	147.0
Dinamarca	44.0	57.0	80.0	134.0	130.0	70.4
España	329.4	529.4	575.0	869.4	1,151.5	785.0
Francia	564.3	712.0	967.0	1,298.0	1,077.0	672.0
Grecia	.2	3.0	11.0	21.5	23.0	10.2
Irlanda	38.9	104.1	70.3	176.4	147.0	45.0
Italia	365.1	457.0	623.0	975.3	818.3	420.0
Países Bajos	130.0	225.5	215.5	238.0	240.5	99.4
Portugal	4.0	5.0	16.0	13.0	10.3	5.0
Reino Unido	327.0	491.3	499.3	615.5	589.5	311.4
Total	3,328.4	4,673.4	5,713.2	7,110.1	7,290.4	3,962.4

Fuente: INEGI.

* Enero-junio estimado.

el comercio con los países de la Unión Europea, es decir, creció en términos absolutos, pero las importaciones registraron un dinamismo mucho mayor que el de las exportaciones. (Véanse los cuadros 3 y 4).

En materia política se fortaleció el diálogo y el entendimiento mutuo. No sólo se incrementó el número de encuentros del presidente de México con líderes

CUADRO 3						
Relaciones comerciales México-AELC						
1989-1994*						
(millones de dólares)						
EXPORTACIONES						
País	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
Austria	36.2	21.2	24.5	68.7	41.1	3.6
Finlandia	3.0	.7	1.0	2.3	1.4	.8
Noruega	8.7	9.2	25.4	7.2	9.8	5.4
Suecia	15.1	12.7	21.5	25.6	16.5	6.0
Suiza	69.4	206.4	120.7	129.6	141.3	53.6
Otros	.3	.1	.4	.9	1.2	.1
Total	132.7	250.3	193.5	234.3	211.3	69.5
IMPORTACIONES						
País	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
Austria	25.2	45.9	71.1	113.0	103.2	70.4
Finlandia	28.1	63.8	56.9	50.2	49.4	30.4
Noruega	18.4	25.9	27.8	30.9	33.1	9.8
Suecia	221.9	316.2	356.0	327.2	260.8	122.2
Suiza	313.9	335.0	378.8	493.2	497.3	264.2
Otros	1.1	.04	.8	1.7	.1	.0
Total	608.6	786.84	891.4	1016.2	943.9	497.0

Fuente: INEGI.

* Enero-junio estimado.

de distintos países europeos, sino que hubo una cantidad de reuniones sin precedente de altos funcionarios mexicanos y europeos. Además, como reconocimiento a la condición de México como potencia media, se establecieron mecanismos de consultas políticas con varios países con el propósito de intercambiar puntos de vista sobre temas de actualidad. Por otra parte, el proceso de incorporación de México a la OCDE, que está integrada fundamentalmente por países de Europa, propició que los europeos mejoraran su comprensión de la realidad mexicana.

CUADRO 4						
Relaciones comerciales México-Europa Oriental 1989-1994*						
(millones de dólares)						
EXPORTACIONES						
País	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
RDA	6.0	2.1	Pasan los datos a la RFA			
Bulgaria	.1	.09	.4	.3	1.4	.1
Checos ^a	1.3	4.8	1.5	2.4	1.5	.4
Hungría	5.3	1.1	3.0	.5	.7	0
Polonia	4.0	3.0	12.0	7.0	3.0	1.0
Rumania	.3	.01	.0	.1	.07	0
URSS	51.3	24.3	17.0	7.0	11.5	6.0
Turquia	3.4	4.0	3.8	10.1	9.1	4.0
Yugoslavia	1.2	1.3	4.4	.4	.2	0
Otros	.04	2.2	.7	.2	.5	.2
Total	72.9	42.9	42.8	28.0	27.9	11.7
IMPORTACIONES						
País	1989	1990	1991	1992	1993	1994*
RDA	30.4	16.0	Pasan los datos a la RFA			
Bulgaria	3.4	2.1	2.3	2.1	7.9	7.0
Checos ^a	19.4	13.5	20.5	24.3	30.5	19.2
Hungría	5.1	5.2	12.4	6.5	5.0	2.8
Polonia	8.0	61.1	107.1	67.0	72.0	11.0
URSS	7.0	17.0	16.0	48.5	75.2	42.0
Turquia	1.3	.6	14.4	19.0	18.1	10.2
Yugoslavia	5.5	6.0	6.0	5.3	3.0	1.2
Otros	.2	8.3	.5	3.0	.8	0
Total	81.3	151.2	180.6	176.0	218.5	99.6

Fuente: INEGI.

* Enero-junio estimado.

^a Incluye la República Checa y la Eslovaca.

Relaciones con los países altamente industrializados

Las relaciones con los países altamente industrializados, esto es, los miembros de la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio, merecieron una atención especial por el hecho de que ofrecían las mayores oportunidades de complementación.

El presidente de la República realizó seis giras a Europa y se entrevistó con las máximas autoridades de Bélgica, España, Francia, Italia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia y Suiza. Adicionalmente, recibió en México a los reyes de España, los presidentes de Portugal y la República Federal de Alemania y los jefes de gobierno de Austria, Dinamarca, España, Irlanda, Italia y Portugal. Dichos encuentros, aunados a las numerosas reuniones que sostuvieron altos funcionarios mexicanos con sus contrapartes europeas, crearon un clima de entendimiento mutuo.

Con España, país vinculado a México por grandes afinidades históricas y culturales, se tuvo una relación excepcionalmente rica. En los primeros meses de 1989, el gobierno español fue el primero en apoyar abiertamente los esfuerzos mexicanos para renegociar la deuda externa. Más tarde, se suscribió un Tratado General de Cooperación y Amistad, en 1990, y se estableció una Comisión Binacional, como mecanismo para supervisar la marcha del conjunto de la relación bilateral y promover proyectos de interés común. Además, el alto grado de entendimiento político y la convicción de que la cooperación bilateral ofrece a ambos países la posibilidad de fortalecer, cada uno, sus propios proyectos políticos, culturales, económicos y sociales, permitió que impulsaran conjuntamente iniciativas de gran trascendencia tales como la Conferencia Iberoamericana y los procesos de paz de Guatemala y El Salvador.

Con Italia y Francia se firmaron acuerdos marco de cooperación, en 1991 y 1992, respectivamente. La Comisión Binacional México-Francia se instaló en enero de 1994, en ocasión de la visita a México del Canciller Alain Juppé. Con la República Federal de Alemania no sólo se avanzó en la negociación de un acuerdo marco de cooperación, sino que se creó la Comisión México-Alemania 2000 para identificar posibles proyectos de inversión conjunta entre los sectores público y privado de ambos países. Con el Reino Unido se estableció un Mecanismo de Consultas Políticas Bilaterales, que celebró su primera sesión en Londres, en abril de 1994.

Paralelamente, se negociaron o renegociaron un gran número de acuerdos en materia de asistencia jurídica, supresión de visas en pasaportes oficiales y diplomáticos, transporte aéreo, intercambio cultural y combate al narcotráfico, así como convenios para evitar la doble imposición y, de esta suerte, facilitar los intercambios económicos.

México fortaleció su presencia diplomática a través del establecimiento de relaciones con la Santa Sede, Mónaco y Liechtenstein, la formalización de relaciones consulares con San Marino y la apertura de su Embajada en Irlanda y un Consulado General en Sevilla.

Relaciones con la Unión Europea

Teniendo en consideración la dinámica de la integración europea y el hecho de que Bélgica, Dinamarca, España, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido y la República Federal de Alemania han transferido competencias significativas a la Unión Europea en los ámbitos del comercio y la cooperación, el gobierno de México se esforzó por imprimir un mayor dinamismo a sus relaciones con dicha entidad.

Una primera muestra de este interés mutuo fue la apertura, en la Ciudad de México, de una Delegación de la Comisión, en noviembre de 1989. Posteriormente, el presidente de la República visitó, en dos ocasiones, la sede de la Comisión de la Unión Europea, en Bruselas, y recibió en México al presidente de la Comisión, Jacques Delors. Esta visita fue la primera de un presidente de la Comisión Europea a México.

En 1991, México y la Unión Europea suscribieron un acuerdo marco de cooperación, que incluyó una cláusula evolutiva y que fue, en su momento, el más amplio que hubiera suscrito la Unión Europea con algún país latinoamericano. Al amparo del acuerdo marco de cooperación, México y la Unión Europea establecieron una Comisión Mixta, la cual ha resultado fundamental para impulsar las negociaciones en materia de acceso a mercados. Durante la II Reunión de la Comisión Mixta, celebrada en Bruselas a finales de abril de 1994, se agilizaron las negociaciones en torno a la reducción de aranceles al constituirse una subcomisión de asuntos comerciales.

Por su peso político y en su calidad de país cooperante con Centroamérica, México estuvo presente en todas las reuniones anuales entre la Unión Europea y los países centroamericanos, conocidas como reuniones del Mecanismo de San José. También participó activamente en los encuentros regulares, a nivel ministerial, del Grupo de Río con la Unión Europea. La presencia en dichos foros permitió intercambiar puntos de vista sobre asuntos de interés común e impulsar las relaciones entre Europa y América Latina.

Relaciones con los antiguos países socialistas de Europa

Con los países que integraron el Pacto de Varsovia, que han experimentado grandes transformaciones a raíz de la desaparición de la Unión Soviética y el fin de la guerra fría, se abrieron canales de comunicación y se avanzó en la definición de un nuevo marco de relación que responda a las oportunidades que ofrece el tránsito de estos países a la economía de mercado.

El presidente de la República realizó visitas a Hungría, Checoslovaquia y la Unión Soviética y recibió en México al presidente de Checoslovaquia y al primer ministro de la República Checa. Estos encuentros, así como los que celebraron diversos altos funcionarios mexicanos con sus homólogos de Europa Central y Oriental, fueron ocasión para lograr un mejor conocimiento recíproco e identificar futuros campos de acción.

Con Polonia y la Federación de Rusia se iniciaron negociaciones de nuevos convenios en materia de cooperación científico-técnica, intercambio cultural y educativo, asistencia jurídica y comercio. Con Bulgaria se suscribieron convenios de cooperación técnica y científica y de intercambio cultural y educativo. Con Armenia se estableció un mecanismo de consultas políticas bilaterales. Con Rumania se firmó un acuerdo de cooperación turística y se negoció un convenio para evitar la doble tributación.

Tras los desmembramientos de la Unión Soviética y la República Socialista Federativa de Yugoslavia, México estableció relaciones diplomáticas con Armenia, Belarús, Croacia, Eslovenia, Estonia, Georgia, Letonia, Lituania, Moldova y Ucrania, y acreditó embajadores concurrentes en dichos países.

Con el propósito de que las empresas mexicanas estuvieran en mejores condiciones para aprovechar las oportunidades que se derivan del proceso de modernización económica de los antiguos países socialistas de Europa, México participó como socio fundador del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), en 1990. La presencia en el Consejo de Administración de dicho organismo no sólo le ha dado acceso a información de carácter privilegiado, sino que también ha alimentado el interés de los países socios por estrechar el diálogo y los vínculos bilaterales.

Como se desprende de los párrafos anteriores, México ha sentado las bases políticas y jurídicas para desarrollar los intercambios con este grupo de países. Queda ahora poner en marcha proyectos que permitan aprovechar las oportunidades de comercio e intercambio.

Consideraciones finales

El interés de Europa en México, que se ha registrado en los últimos años, ha estado ligado a la modernización de la economía mexicana y al Tratado de Libre Comercio en América del Norte. En este sentido cabe señalar que resulta paradójico que la profundización de los vínculos de México con Europa –y con ello el avance en la consecución del viejo propósito de lograr un mayor equilibrio en las relaciones internacionales del país– haya tenido que pasar por

una vinculación más estrecha con Estados Unidos. Como dijera el presidente Carlos Salinas de Gortari en su V Informe de Gobierno, el Tratado de Libre Comercio en América del Norte “contribuyó a transformar la anterior curiosidad europea en un franco interés por invertir e intercambiar en nuestro país”.

Hasta la fecha este interés se ha traducido en lo económico, fundamentalmente, en un incremento de las inversiones directas y de las exportaciones europeas. Puesto que las exportaciones mexicanas a Europa se han quedado rezagadas, en los próximos años será fundamental, por una parte, avanzar en las negociaciones con la Unión Europea para abrir el mercado a los productos mexicanos; por la otra, ampliar la oferta exportable. La referencia en la “Declaración de Corfú”, de junio de 1994, a la voluntad de los europeos de profundizar sus relaciones con México constituye una perspectiva alentadora.

En lo político, destaca el establecimiento de mecanismos permanentes de diálogo y consulta con los principales países europeos. Ahora bien, a pesar de los avances que se registraron con países como el Reino Unido, Francia, Alemania y, desde luego, España, se ha puesto de manifiesto que existen límites claros a la cooperación bilateral puesto que México y los países europeos pertenecen a ámbitos geográficos distintos, tienen diferentes prioridades y cuentan con una capacidad económica desigual.